



Universidad Tecnológica de Torreón

FORMACION SOCIOCULTURAL

6 Sombreros para Pensar

MA: CARLOS OSWAL AGUIRRE VAZQUEZ

Lucero Alhely Barraza Cedillo

4"B" - 17090112



Contenido

Los 6 Sombreros para Pensar 2

 El sombrero blanco 3

 Sombrero negro 3

 Sombrero verde 4

 Sombrero rojo 4

 Sombrero amarillo..... 5

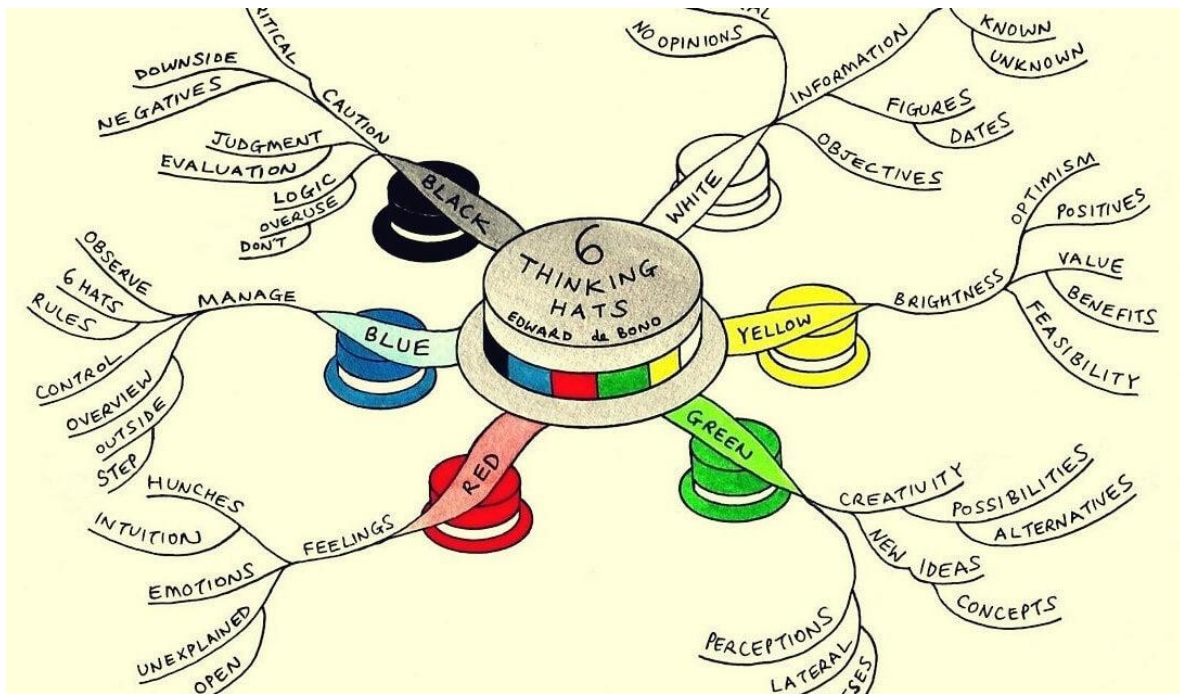
 Sombrero azul 5

Conclusión 6

Los 6 Sombreros para Pensar

La técnica de los seis sombreros para pensar de Edward de Bono sigue siempre la misma pauta, la misma estrategia. No obstante, por muy simple que nos pueda parecer a simple vista esta dinámica, no deja de tener un impacto muy positivo en nuestro cerebro, puesto que lo que estamos llevando a cabo es un “entrenamiento” en toda regla para que aprender a pensar mejor.

Un aspecto que de Bono nos sugiere en su libro de los “6 sombreros” es que algo tan simple como ponerse un sombrero en la cabeza constituye en muchos casos un acto deliberado. El pensamiento también debería seguir esta regla, “ser deliberado y muy cuidado”. Pensar bien, para vivir mejor, es una regla a seguir y, por ello, nada mejor que hacer uso de “varios sombreros” para conseguir un estilo de pensamiento variado, ágil y creativo.



El sombrero blanco

Sombrero blanco representando la técnica de los seis sombreros

Este sombrero nos enseñará a ver las cosas desde un punto de vista objetivo, neutro y vacío de sesgos. El estilo de pensamiento que aplicaremos se basará en el análisis de los datos, en el contraste de la información proporcionada sin emitir juicios de valor.

Este enfoque nos permitirá no involucrarnos emocionalmente ante una decisión y alejarnos. De esta forma la podemos ver de forma más clara y nítida sin distorsiones emocionales. Tomar distancia es algo importante y fundamental para tomar una buena decisión, así que con este sombrero nos alejaríamos lo necesario para alcanzar un punto de vista objetivo.

El sombrero blanco busca hechos concretos.

- No interpreta ni da opiniones.
- Se mantiene neutro.
- Toma distancia.



Sombrero negro

El sombrero negro representa lo lógico-negativo y nos enseña a comprender por qué ciertas cosas pueden salir mal, no funcionar o no acontecer de la forma que nosotros pensamos.

La técnica de los seis sombreros nos ayuda también a ser críticos y a ver la parte negativa de las cosas para ser más realistas.

En ocasiones, es necesario ser conscientes de los hechos adversos o complejos, esos muros sin salida que hay que aceptar para hallar salidas más válidas.

Asimismo, este tipo de pensamiento se nutre también de nuestra experiencia pasada, esa que nos recuerda los errores del ayer, esa que nos dice que es mejor intentar cosas nuevas antes de caer de nuevo en las mismas trampas.



Sombrero verde

El sombrero verde exige originalidad, creatividad, cruzar fronteras, hacer posible lo imposible.

Es en este sombrero donde se contiene el pensamiento lateral, ese que nos invita a ser provocativos y no tan conservadores, a usar el movimiento novedoso antes que el juicio restrictivo.

Este tipo de pensamiento nos recuerda a su vez que no es bueno sentirse satisfecho rápidamente, que hay que encontrar más rutas, más alternativas, generar más propuestas...

Es importante en este sombrero librarnos de juicios y condicionamientos externos e internos y dejar que fluya la imaginación.

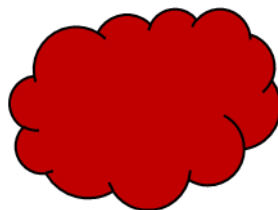


Sombrero rojo

El sombrero rojo es pasional, es emotivo y siente la vida desde el corazón y el universo emocional.

Mientras que el sombrero blanco nos permitía hacer uso de la lógica más neutra, cuidada y objetiva, el rojo nos lanzará al vacío para abrazarnos a ese mundo habitado por las subjetividades más palpitantes a la vez que libres.

En este caso, y al ponernos este sombrero, tendremos la oportunidad de decir en voz alta qué nos apasiona, qué nos inquieta o que dice nuestra intuición al respecto de la información que tenemos. Asimismo, también nos permitirá entender las emociones de los demás, las necesidades ajenas.



Sombrero amarillo

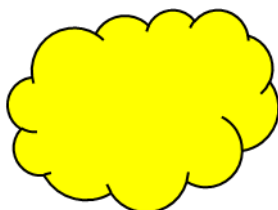
Mientras el sombrero negro nos ofrecía ese enfoque lógico-negativo tan útil para ser más realistas en nuestro día a día, el sombrero amarillo nos enseña a aplicar un enfoque de pensamiento lógico-positivo.

Podremos ver posibilidades donde otros ven puertas cerradas. Que otras personas vean pocas o ninguna posibilidad detrás de una puerta, no significa que sea necesariamente así. Por lo que con este sombrero, siempre siendo realistas, nos da un enfoque más optimista sobre la realidad y nos anima a ver nuevos retos.

Desarrollaremos un enfoque constructivo y optimista.

Ahora bien, esa positividad, esa apertura, estará caracterizada en todo momento por la lógica. En caso de no mantener esta línea y dejarnos llevar por la fantasía o esa pasión a veces irracional, estaremos usando el sombrero rojo y no el amarillo.

Es importante mantener los pies en el suelo.



Sombrero azul

El color azul lo abarca todo, siempre está presente y domina cada rincón. A su vez, transmite tranquilidad, equilibrio y también autocontrol. Así, dentro de la técnica de los 6 sombreros para pensar, este es el que tiene el control sobre todo el proceso y de ahí que en esta dinámica se use dos veces: al principio y al final.

El sombrero azul representa por tanto el pensamiento estructurado, el que se centra y nos guía en cada paso, señalando alternativas, proponiendo nuevas estrategias y manteniendo el control en cada secuencia para que no nos vayamos por las ramas o nos quedemos estancados.

Para concluir, la técnica de los seis sombreros para pensar de Edward de Bono sigue siendo una buena estrategia para mejorar la calidad de nuestra toma de decisiones. Gracias a ella aplicamos los estilos de pensamiento necesarios para valorar los problemas o los hechos que nos rodean desde todas las perspectivas y enfoques posibles. Las repuestas que emitamos después no solo serán más acertadas, sino que también serán mucho más creativas y originales.



Conclusión

La herramienta de los seis sombreros tiene como objetivo reproducir los procesos que tienen lugar en nuestra mente cuando tomamos decisiones individuales y, así, ayudar a los equipos de trabajo a tomar decisiones colectivas. Es por ello que se convierte en una poderosa herramienta de trabajo en equipo para dar solución a problemas colectivos del departamento.

Simplificando y dividiendo en fases los distintos pensamientos que participan en la toma de decisiones. En cada fase se atiende un pensamiento determinado haciendo que todos los participantes se concentren coordinadamente en el que está siendo estudiado. El objetivo es que no se mezclen las diferentes fases que representan las diferentes líneas de pensamiento. El líder de la reunión define cuando se va cambiando de fase y los integrantes del equipo se ciñen a la intención y objetivos de cada una de ellas. Dentro de la reunión, alguien debe de hacer de secretario para ir recogiendo toda la información que se va generando en cada fase. Esta recogida de datos se utilizará para confeccionar el acta de reunión.

Cada fase está definida con un color que a su vez es representada por un sombrero y simboliza una manera específica de pensar.

